

Anales del Seminario de Historia de la Filosofía

e-ISSN 0211-2337

<https://dx.doi.org/10.5209/ashf.70075>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

David Soto Carrasco. *España: Historia y revelación. Un ensayo sobre el pensamiento político de María Zambrano*. Murcia, Círculo Rojo, 2018, páginas 143.

Este ensayo pretende una aproximación al pensamiento de María Zambrano, así como una continuación en su profundización para el autor (“al momento de realización acaba de iniciar mi acercamiento al pensamiento de María Zambrano, por lo que mi sensación al concluir este ensayo siempre fue la de un «recién llegado»”, p. 13), que se centra exclusivamente en la filósofa malagueña, aunque parezca algo obvio, pero que no siempre sucede tal cuanto tantos autores entablan tal diálogo con su objeto de estudio que al final se pierden en la contemplación de su propio ombligo. No es, desde luego, el caso en un investigador que siempre piensa el presente con la mirada puesta en el pasado, muy particularmente en los años treinta (otro ejemplo de ello podemos encontrarlo en su obra “La conquista del estado liberal: Ramiro Ledesma Ramos”, Valencia, Kyrios, 2013).

La actualidad política española y europea se presta a la necesidad de este tipo de ensayos, porque resulta innegable todavía el peso de la Historia para garantizar la no repetición de lo sucedido. El pasado como construcción del futuro. Es un acierto evidente del autor el haberlo elegido. Acierto y coraje, pues, en el tema elegido. Dos calificativos que anticipan ya el juicio conclusivo que esta obra merece.

La ordenación de los capítulos del libro (doce) son el fruto de una reflexión libre sobre la ordenación del pensamiento y de la obra de María Zambrano durante toda su singladura vital-intelectual, que no fue sencilla por las circunstancias políticas, aunque no devoraron su quehacer de pensamiento, más bien lo fortalecieron, también a su espíritu libre e independiente. Cada capítulo comienza con la cita de un filósofo que ha influenciado en la pensadora española y permiten centrar la idea principal que se quiere transmitir. Algo que es de agradecer, ya que Soto Carrasco halla un equilibrio muy difícil de lograr: forma y fondo.

El hilo conductor del libro es la transformación del pensamiento de Zambrano *pari passu* el desligamiento del pensamiento de su Maestro, Ortega y Gasset. Mientras Ortega se quedó en el *durante* de los años treinta y en la razón vital, Zambrano se movió en los ejes temporales *antes, durante y después*, como se observa a lo largo de todo el ensayo y desde varias perspectivas: nacional, europea e internacional, que son consecuencia de

su ser viviente y ser pensante en y desde España, pero también de su ser viviente y ser pensante como exiliada, lo que le permitió ir más allá de la razón vital hasta hallar la razón militante y, muy especialmente, la razón poética: filosofía y poesía (“la poesía será su más clara revelación”, p. 51). Esta transformación, o este brincar el Rubicón orteguiano, permitirá a esta intelectual “sumergirse en la vida desde la otredad, que es amor y muerte, y desde la propia alma” (p. 51). De este modo, se adentra en el *ethos* español a través del estudio de los géneros literarios españoles, pues la novela y la poesía (el personaje de Nina en *Misericordia* de Galdós es clave para el sendero que está construyendo Zambrano) ha sido la *Guía* española “en ausencia de método y sistema filosófico” (p. 65): hizo que nuestro país se diferenciara del resto de Europa, de donde procedía la agonía, ya que “la razón había fallado y, con ella, la política y cuando esta falla, germinan el arte y la religión” (p. 73).

Esta razón poética se creó desde el exilio físico, aunque no emocional ni racional, con el objetivo de superar la historia sacrificial y crear un nuevo hombre que “debe dirigir su conocimiento hacia él mismo, pues en sus entrañas descubrirá la verdad” (p. 121). Esto recuerda, aunque no lo diga el autor, a Epicuro. Al *sentir originario* que permitirá señalar la realidad de las cosas a través “de un proceso de conversión, que se da cuando el individuo en soledad sufre, cuando, con Zambrano, arde su corazón y bajo a los *inferos* de su alma” (p. 136), cuando la democracia es el sistema en el que vivirá ese nuevo hombre en tanto en cuanto es un sistema político que logra la participación de todos.

Zambrano se cargó de razón y siempre se descargó de ella por medio de la reflexión que brotaba en todas las hendiduras de su pensamiento. El autor de este ensayo pone de relieve la importancia de la lectura y de las palabras para la autora, pues su experiencia de exiliada, a buen seguro, hizo de aquellas sus hijas que nacieron como razón vital e histórica, crecieron como razón militante y se adentraron en la madurez como razón poética. Esto hace que el pensamiento de Zambrano, como así refleja Soto Carrasco, tire de todos hacia el presente y se ponga a pensar en el hoy de la realidad política española, europea e internacional.

A través de sus páginas, el autor nos muestra el pensamiento de Zambrano, pero también plantea cuestiones

que todavía hoy por hoy están sin resolver en España: la conciencia histórica (¿colectiva e individual?), por ejemplo. Sin embargo, son también muchas las líneas de pensamiento que puedan aplicarse a la acción, aunque no parece que hoy cuente con partidarios elocuentes, salvo quienes, como Soto Carrasco, agita con sus estudios los espíritus acomodados. Este ensayo no es desde luego un *pange lingua* para conmemorar la eucaristía

del Mundo desarrollado, sino que favorece un estado de conciencia que impide que, por ejemplo, la protección del águila real sea, a la postre, el único reclamo de un inconformismo de lujo (*rebus sic stantibus*).

Carlos Gil Gandía
Universidad de Murcia
Carlos.gil@um.es